

El texto podrá despertar diversas opiniones en cuanto a sus particularidades, como puede ser cierto exceso de información contextual en el espacio de 250 páginas. Sin embargo, se constituye como una suerte de puente entre generaciones para quienes viven en el presente, en este caso, con la vida de un referente de la historia musical de nuestro país y del continente, lo que le otorga indudable valor y pertinencia musicológica.

Claudio Merino Castro  
Departamento de Música, Facultad de Artes,  
Universidad de Chile, Chile  
cmerinoc@u.uchile.cl

Juan Pablo González. *(Des)encuentros en la Música Popular Chilena. 1970-1990*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2017, 339 pp.

*(Des)encuentros en la Música Popular Chilena* se centra en el estudio de dos décadas de intensa actividad para la música popular chilena, durante las que nacieron o se proyectaron nacional e internacionalmente algunas de las bandas más representativas para la construcción del imaginario musical, la identidad y memoria del país. Por lo mismo, existe una gran producción bibliográfica de este período, una gran parte de ella de corte periodístico o testimonial. Juan Pablo González integra su propia memoria a las numerosas fuentes estudiadas, escribiendo en primera persona e incurriendo en reflexiones ensayísticas, complementando así investigación musical, reflexiones teóricas y metodológicas. Sin aspirar a construir una historia total del período, el autor se concentra en problemas puntuales y relevantes para el estudio de las interacciones entre música, historia y sociedad. El énfasis está en la perspectiva musicológica, por lo que la narrativa histórica dialoga a lo largo del libro con análisis de canciones. Estas son abordadas desde una perspectiva intertextual, entendiendo a la canción popular como un racimo de textos, donde lo musical dialoga con lo sonoro, performativo, literario, visual y discursivo.

El concepto de los (des)encuentros opera como hilo conductor. Durante las décadas de 1970 y 1980 la industria musical, los medios de comunicación, la oficialidad política, la oposición política y las propuestas no políticas de diversos grupos sociales interactuaron, generando coyunturas muchas veces contradictorias. Se trata de dos décadas complejas marcadas por la represión y el exilio, pero también por el fortalecimiento de culturas juveniles y espacios ciudadanos divergentes. Con el concepto de los (des)encuentros, el autor alude a las paradojas y resignificaciones que envuelven el surgimiento o desarrollo de géneros musicales diversos, donde alineamientos políticos se confunden con estrategias de la industria musical y de los medios de comunicación.

El capítulo I ofrece un panorama de la producción bibliográfica referente al período, considerando fuentes escritas dentro y fuera de la academia. El autor revisa los debates en torno al concepto de música chilena desde la década de 1960, resistiéndose a creer en una “música chilena instantánea, cuyo único requisito sea el carnet de identidad de quien la produce”. Al contrario, propone un concepto caracterizado por su espesor histórico, sus diálogos con la sociedad y con la tradición. Por lo mismo, el libro privilegia la música popular de autor (la música andina, la Nueva Canción Chilena, el Canto Nuevo, el rock, el nuevo pop chileno y la fusión) por sobre lenguajes musicales estandarizados internacionalmente. Los capítulos II y III se centran en la música andina. En un recorrido que comienza con los encuentros de Violeta Parra con músicos bolivianos y peruanos en París y termina con la compleja trayectoria de Illapu entre éxito televisivo y exilio, la música andina es presentada como una tendencia que se gesta en un espacio transnacional, donde la construcción de un imaginario sonoro andino se interrelaciona con las exigencias de la industria musical, generando diversas contradicciones entre censura y *boom* mediático, entre medios de comunicación masivos y escenarios minoritarios, sus presuntos valores nacionales y su cosmopolitismo. El capítulo IV se dedica a los inicios del rock en Chile, desde las primeras bandas de los *covers* hasta el desarrollo de proyectos de una sonoridad propia. El rock es abordado en sus interrelaciones con la sociedad chilena, vinculado progresivamente a una cultura juvenil divergente y contrahegemónica. El autor se refiere en detalle a la balada rock “La muerte de



mi hermano” (Payo Grondona y Orlando Muñoz, Los Mac’s), caracterizada como la primera canción de trasfondo político del rock chileno.

Los siguientes capítulos reflexionan en torno al concepto de género musical, desde la perspectiva de las performatividades líquidas en la fusión chilena (capítulo V), y desde las relaciones entre la construcción de género musical y la memoria, estudiadas con base en el grupo Los Jaivas y la trayectoria de su emblemática canción “Todos juntos” a lo largo de cuatro décadas (capítulo VI). El capítulo VII se dedica al desarrollo de la Nueva Canción Chilena en dictadura, donde no solo es objeto de la represión política, sino también de cambios generacionales. Se estudian nuevos canales de circulación surgidos en dictadura, entre ellos el sello Alerce, la escena privada de los cancioneros y los guitarreos, los eventos organizados por la Iglesia y los festivales universitarios de canto popular. En este escenario, el autor contrapone el desarrollo del Canto Nuevo con el de la Nueva Canción, explorando en continuidades y discontinuidades.

Los siguientes capítulos presentan perspectivas inter y metatextuales para el estudio de la canción. El capítulo VIII está dedicado a Violeta Parra en su centenario y se centra en versiones de “Run run se fue pal norte” de Luis Advis/Inti-Illimani y de Tomás Lefever. De la misma manera que Violeta reinventa el rin, combinando elementos de tradiciones del norte y del sur de Chile, la canción, en manos de músicos doctos y populares, sigue siendo reinterpretada y resignificada en un continuo tejido metatextual. En el capítulo IX, el autor se adentra en la representación simbólica de la capital chilena a base de una recopilación de casi 40 canciones. “A mi ciudad” de Santiago del Nuevo Extremo es elegida para un exhaustivo análisis intertextual del discurso en torno a la capital chilena. Finalmente, el último capítulo aborda el nuevo pop chileno, entendido como parte de una cultura juvenil que reivindica la música como entretenimiento. Sin embargo, basado en Los Prisioneros, se estudia cómo el nuevo pop explota una actitud subversiva, representada mayormente en las letras de sus canciones. El capítulo también aborda la escena divergente y vanguardista del afterpunk, representada por bandas como Electrodomésticos y Fulano.

En su concepción como un conjunto de estudios respecto de temas específicos, el libro no ofrece una conclusión general. Sin embargo, más allá de constituir un recorrido por diversos hitos de la música popular de las décadas de 1970 y 1980 en Chile, se presentan herramientas teóricas y metodológicas actualizadas para el estudio de la música popular, y especialmente de la canción. Junto con insumos de autores internacionales (P. Tagg; S. Hawkins; A. Moore), destaca el enfoque chileno y latinoamericano propuesto por el autor, manifestado tanto en sus reflexiones musicales en torno a conceptos como género y fusión como también en sus consideraciones en torno a las especificidades culturales, políticas y materiales que han determinado los procesos de circulación y transformación de la música popular en Chile.

Daniela Fugellie Videla  
Universidad Alberto Hurtado, Chile  
dfugellie@uahurtado.cl

Iván César Morales. *Identidades en proceso. Cinco compositores cubanos de la diáspora (1990-2013)*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2018, 506 pp.



Galardonado con el prestigioso Premio de Musicología Casa de las Américas 2016, este libro se publicó en 2018, siendo editado primeramente en versión digital y distribuido gratuitamente en sustento de CD. Iván César Morales comparte con las figuras aquí abordadas tanto la experiencia de estudios en el Instituto Superior de Arte (ISA) de La Habana –en su caso en el Departamento de Musicología– como también la vivencia de la migración. Así, el libro es resultado de su tesis doctoral, realizada en la Universidad de Oviedo, España, en la que se desempeña actualmente. El tutor de la tesis doctoral fue el musicólogo argentino Julio Ogas, radicado también en Oviedo.

El libro consta de una introducción que presenta los criterios delimitadores de la investigación, seguida de dos capítulos dedicados a los desarrollos históricos, políticos y musicales en Cuba que